

La nochebuena

24 de diciembre de 2018

TEMA DEL DÍA

El tema para la nochebuena es el mensaje que los ángeles anunciaron a los pastores, “No temáis, porque he aquí os doy nuevas de gran gozo que será para todo el pueblo: que os ha nacido hoy, en la ciudad de Belén, un Salvador, que es Cristo el Señor.”

ORACIÓN DEL DÍA

Oh Dios, que has hecho que esta santísima noche brille con el resplandor de la verdadera luz: Concede, te suplicamos, que tal como hemos conocido en la tierra los misterios de esa luz, así tengamos en el cielo la plenitud de sus goces: por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor, que vive y reina contigo y con el Espíritu Santo, siempre un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

PRIMERA LECTURA

Isaías 9:2-7

Más que setecientos años antes del nacimiento de Cristo, Dios prometió enviar una luz que iba a resplandecer en la oscuridad, un niño quien es el Salvador del mundo y el Dios todopoderoso.

²El pueblo que andaba en la oscuridad
ha visto una gran luz;
sobre los que vivían en densas tinieblas
la luz ha resplandecido.

³Tú has hecho que la nación crezca;
has aumentado su alegría.

Y se alegran ellos en tu presencia
como cuando recogen la cosecha,
como cuando reparten el botín.

⁴Ciertamente tú has quebrado,
como en la derrota de Madián,
el yugo que los oprimía,
la barra que pesaba sobre sus hombros,
el bastón de mando que los subyugaba.

⁵Todas las botas guerreras
que resonaron en la batalla,
y toda la ropa teñida en sangre
serán arrojadas al fuego,
serán consumidas por las llamas.
⁶Porque nos ha nacido un niño,
se nos ha concedido un hijo;
la soberanía reposará sobre sus hombros,
y se le darán estos nombres:
Consejero admirable, Dios fuerte,
Padre eterno, Príncipe de paz.
⁷Se extenderán su soberanía y su paz,
y no tendrán fin.
Gobernará sobre el trono de David
y sobre su reino,
para establecerlo y sostenerlo
con justicia y rectitud
desde ahora y para siempre.
Esto lo llevará a cabo
el celo del Señor Todopoderoso.

SEGUNDA LECTURA

Tito 2:11-14

Este niño nacido en Belén es la manifestación de la gracia de Dios, o sea, su amor inmerecido por nosotros. El hecho de que Cristo vino para redimirnos no solamente quita nuestros pecados, sino también nos da la fuerza y motivación para llevar vidas santas en su nombre.

¹¹En verdad, Dios ha manifestado a toda la humanidad su gracia, la cual trae salvación ¹²y nos enseña a rechazar la impiedad y las pasiones mundanas. Así podremos vivir en este mundo con justicia, piedad y dominio propio, ¹³mientras aguardamos la bendita esperanza, es decir, la gloriosa venida de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo. ¹⁴Él se entregó por nosotros para rescatarnos de toda maldad y purificar para sí un pueblo elegido, dedicado a hacer el bien.

EVANGELIO

Lucas 2:1-20

Al nacer Jesucristo de la virgen María en el pueblito Belén, se cumplieron las profecías del Antiguo Testamento en cuanto al Salvador prometido. El rey de los

siglos fue adorado primeramente por unos pobres pastores, los cuales escucharon a los ángeles y fueron inmediatamente a ver y a adorar al Salvador recién nacido.

¹ Por aquellos días Augusto César decretó que se levantara un censo en todo el Imperio romano. ² (Este primer censo se efectuó cuando Cirenio gobernaba en Siria). ³ Así que iban todos a inscribirse, cada cual a su propio pueblo.

⁴ También José, que era descendiente del rey David, subió de Nazaret, ciudad de Galilea, a Judea. Fue a Belén, la Ciudad de David, ⁵ para inscribirse junto con María su esposa. Ella se encontraba encinta ⁶ y, mientras estaban allí, se le cumplió el tiempo. ⁷ Así que dio a luz a su hijo primogénito. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en la posada.

Los pastores y los ángeles

⁸ En esa misma región había unos pastores que pasaban la noche en el campo, turnándose para cuidar sus rebaños. ⁹ Sucedió que un ángel del Señor se les apareció. La gloria del Señor los envolvió en su luz, y se llenaron de temor. ¹⁰ Pero el ángel les dijo: «No tengan miedo. Miren que les traigo buenas noticias que serán motivo de mucha alegría para todo el pueblo. ¹¹ Hoy les ha nacido en la Ciudad de David un Salvador, que es Cristo el Señor. ¹² Esto les servirá de señal: Encontrarán a un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre».

¹³ De repente apareció una multitud de ángeles del cielo, que alababan a Dios y decían:

¹⁴ «Gloria a Dios en las alturas,
y en la tierra paz a los que gozan de su buena voluntad».

¹⁵ Cuando los ángeles se fueron al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: «Vamos a Belén, a ver esto que ha pasado y que el Señor nos ha dado a conocer».

¹⁶ Así que fueron de prisa y encontraron a María y a José, y al niño que estaba acostado en el pesebre. ¹⁷ Cuando vieron al niño, contaron lo que les habían dicho acerca de él, ¹⁸ y cuantos lo oyeron se asombraron de lo que los pastores decían. ¹⁹ María, por su parte, guardaba todas estas cosas en su corazón y meditaba acerca de ellas. ²⁰ Los pastores regresaron glorificando y alabando a Dios por lo que habían visto y oído, pues todo sucedió tal como se les había dicho.